

Caras y Caretas
16 IV 1921



Buenos Aires (A. A.)

RUEDA LA RUEDA

PARA CARAS Y CARETAS
RECOGIDO EN "De esto
y de aquello" tomo II
por

MIGUEL DE UNAMUNO

Uno de los capítulos más interesantes de la historia de la civilización es el del origen de la rueda, la única máquina — que lo es — de que no nos ofrece modelo la naturaleza, la más propiamente humana. Y es en extremo curioso ver cómo fué desarrollándose, en histórica evolución, a partir del rollo de madera — tronco de árbol — sobre que se hacían rodar bloques de piedra en Egipto. Que luego formaron esos troncos como grandes carretes, de esos en que se arrolla el hilo de seda, y de aquí nacieron las ruedas fijas al eje y formaron una pieza con él. Y cómo después se alivió el peso muerto de las ruedas abriéndoles grandes huecos, quitándoles madera, y de aquí se vino a la forma radiada. Y de qué manera más adelante se hizo girar las ruedas sobre el eje para acabar en la rueda más perfecta, en la más liviana, en la rueda casi teórica, que es la de la bicicleta. Con la cual el hombre casi vuela a ras del suelo, sin más que dos puntos de contacto con éste y hasta puede reducirse a uno cuando se es muy diestro en su manejo.

En la marcha en bicicleta la tierra no es más que un mero punto de apoyo, lo que Arquímedes buscaba para mover con una palanca el mundo. Y la bicicleta es casi la rueda pura. A la que se ha venido a parar, al través de siglos, partiendo del ingente tronco de árbol sobre que, como sobre un rollo o rodillo, se hacía rodar el bloque de granito.

Rueda... desarrollo... rollo... rodillo... Estos vocablos nos recuerdan — nuestra profesión, lector, es enseñar lingüística y filología castellanas — otra evolución y no la de la máquina rueda. No la de la máquina rueda sino la evolución de los vocablos que derivan de la palabra *rueda*. O mejor de la latina *rota*.

De *rota*, en latín rueda, que nos da las voces de origen culto o erudito *rotación*, *rótulo*, y *rótula* proviene muchedumbre de palabras con muy variadas acepciones. Desde luego *rueda* y *rodar*. Pero la voz latina *rótula* se hizo, cambiando el sufijo, *rotella*, de donde derivó nuestra *rodilla*, la choquezuela, aunque hoy llamemos con ese nombre — que equivale a *ruedecilla* — a lo que en antiguo castellano se llamó *hinojos* y hoy sólo queda en las frases *caer de hinojos*, *ponerse de hinojos* y otras así.

Hermano de la *rodilla* es el *rodillo*, que en otra forma, ésta de origen catalán o provenzal, nos da el *«rollo»* — en catalán *rotlle* — y de él *«arrollar»* y *«desarrollar»*. Y junto a él hay la forma *«rulo»*, de origen francés, y *«ruleta»* que no es sino el diminutivo *roulette*, de *roue*, o sea nuestro rodillo. Y por cierto recordamos a un cierto ingeniero casticista que proponía que en vez de llamarle *«trole»* — del inglés *trolley* — al que le llamamos así en el tranvía se le llamase, a la castellana (!!!) *«captador de ruletas»*. Y hubimos de hacerle notar que *«ruleta»* es tan de origen extranjero como *«trole»* y que *«captador»* es un cultismo pedantesco. Llamárasele *«cazador de rodillos»* y ya nadie le conocería. Quedémonos, pues, con el *trole*.

Pero el *ad-rotulare* latino se hizo en el vulgar, con cambio de sufijo, *ad-rotulare*, lo que dió *«arrojar»*, *«arrollar»* aunque signifique muy otra cosa. Y el *rotulus* latino dió por otra parte *«rollo»*. Y del mismo origen vienen, por un proceso que no hace aquí y ahora al caso, *«rondar»* y *«ronda»*. Y por otro proceso, más largo de contar, la voz *«alrededor»* o *«alrededores»*. Y del *«rollo»* o *«rulo»* o *«rodillo»* viene el *«rolo»*,

vocablo tan usado en esa América de habla española y tan poco usado en España, donde solemos decir *«papel»*. *«Representó el papel... etc.»*. Nos fijamos en el papel y no en el rollo o rol que con él se forma.

Del *«rolo»* o mejor del *«rôle»* francés se hizo el *«contrôle»* — *«contre-rôle»* — el *«contra-rollo»*, el registro opuesto a otro. Y esto del *«control»* y *«controlar»* sí que ha tomado desarrollo y ha rodado! Y por cierto no nos explicamos de donde se ha podido sacar la voz *«controlar»* que hemos leído más de una vez. ¿Querrán decir los que la emplean *«contra-rol»*? ¿O sea *«contra-papel»* o un papel que se hace o se representa frente a otro, contra él y vigilándolo?

No nos atrevemos a asegurar que *«arrullar»* — y por lo tanto *«arrullo»* — sea lo mismo que *«arrollar»*, y eso que aquí se dice que se le arrolla a un niño cuando se le adormece brizándole — *«brizar»* en esta tierra en que escribimos, o *«brezar»*, es lo mismo que en francés *bercer*, *cunar*, *mecer* en la cuna — y a la niñera, a la que cuida y arrolla a los niños, se le llama *«rolla»*.

En portugués y en gallego *«rola»* es la *tórtola*. ¿Será porque *«arrulla»* o *«arrolla»*? Tendrá que ver con la *«rolla»* de esta tierra salmantina?

Y véase como a partir de la rueda (*rota*), del rodillo (*rotellu*), del *arrollar* (*ad-rotulare*) hemos venido al *«arrollo»*, a la *«rolla»* y hasta a la *«rola»* galaico-portuguesa o sea a la *tórtola*! ¡Y luego dirán que no rueda la rueda! Tanto o más que la *ruleta* o... *ruedecilla*. Y si ésta, la *ruleta*, rodando ha arrojado a tantos a la miseria haciéndoles hacer muy triste rol en la sociedad, aquélla, la *rueda*, rodando ha desarrollado una gran riqueza lingüística. Que las palabras ruedan como ruedan las ruedas. Y acaban, como la rueda de la bicicleta, por despararse y aligerarse y no apoyarse sino con un punto en su origen, en su etimología, y correr así libres y sueltas.

Porque no hay nada que ate más la significación de un vocablo, que le inmovilice más, que más le impida el más libre juego de su expresión que el que se sienta su etimología, el tronco basto de que brotó. La etimología suele ser a menudo el peso muerto de un vocablo, es su tradición, su pasado. Y este pasado suele impedirle un libre porvenir. ¿Qué tiene que ver nuestro *«control»* actual con un *«contra-rodillo»*? Pero otras veces...

La etimología, en efecto, es una fuente de metáforas y de poesía por lo tanto. Pensad en un *«desarrollo»* histórico... Pensad en el rollo a que está arrollado nuestro destino, en el rollo de esta tremenda y trágica película de nuestra historia. Y pensad en el *Maquinista* que va dándole a la rueda del destino...

